



V JORNADAS DE ARQUEOLOGÍA



La última sesión trató aspectos como el uso y disfrute del patrimonio

Reivindican la creación de una titulación en Arqueología

El profesor Desiderio Vaquerizo, que clausuró el encuentro, apuntó la necesidad de establecer en Córdoba itinerarios que rentabilicen los bienes patrimoniales

MARISA MONTES

■ CÓRDOBA. El profesor Desiderio Vaquerizo fue el encargado ayer de resumir a lo largo de su intervención los contenidos que se han tratado en esta quinta edición de las Jornadas Cordobesas de Arqueología Andaluza *Arqueología del Ocio y de la vida cotidiana*. Vaquerizo reivindicó la creación en la Universidad de Córdoba de una titulación en Arqueología, algo que no existe aún en los centros españoles. "El arqueólogo es un licenciado en cualquier otro campo al que sólo se le exige que haya tomado parte a nivel práctico en catas o en alguna excavación", explicó. "Nosotros creemos que esa titulación podría crearse en Córdoba, que lo tiene todo, tanto a nivel teórico -en mi equipo de investigación hay ya diez doctores- como práctico, ya que esta ciudad es todo un laboratorio arqueológico".

Desiderio Vaquerizo agregó que Córdoba se convertiría así en un referente en Andalucía e incluso en España con la incorporación de esta titulación, que "está ya más cerca, aunque todavía tenemos que salvar obstáculos, incluso en la propia casa".

Vaquerizo reflexionó sobre otros problemas que tiene la arqueología, como ha sido "la idiosincrasia de la sociedad cordobesa



INVESTIGADOR. El profesor Desiderio Vaquerizo, ayer en la Facultad de Filosofía.

REPORTAJE GRÁFICO: MANU FERNÁNDEZ

PONENCIAS

Expertos resaltan la arquitectura moderna de Medina Azahara

El director del conjunto arqueológico de Medina Azahara, Antonio Vallejo, y José Escudero, también de la ciudad palatina, participaron ayer con un estudio sobre la *Vida pública y vida privada en Madinat al-Zahra*, de la que Vallejo destacó "la modernidad en la concepción del palacio por esa separación entre público y privado". Este aspecto no está nítido en el resto de los moradores del palacio, por lo que se deduce que era "un privilegio del califa" por el que detentaba "su papel público", según Escudero.



y en particular de la clase política, que durante mucho tiempo ha fomentado la insensibilidad hacia lo que no es un problema, sino un privilegio".

El profesor apuntó también que es necesario terminar con las destrucciones de los restos sin una adecuada supervisión. "No digo que la arqueología se interponga al progreso, pero hay que reivindicar que las autoridades exijan a los profesionales el suficiente rigor". Frente a estas quejas, matizó que la situación está mejorando. Vaquerizo propuso, además, una alternativa que podría contribuir a la rentabilidad del patrimonio cultural: la creación de itinerarios arqueológicos por la ciudad que permitan a la gente "pasear por Córdoba y entender a qué etapas pertenecen los restos que se van encontrando".